

Comunitat Valenciana



► **EL LEGADO CULTURAL Y DESCONOCIDO DEL PUEBLO ROMANÍ** se abordó en las jornadas que ha organizado la revista Bostezo y la Universitat de València. 1 Mujeres en Valencia, en la concentración contra los últimos episodios de segregación. 2 FERNANDO BUSTAMANTE 3 Varias bailaoras ofrecen su arte a la virgen gitana. 4 M. A. MONTESINOS

La realidad desconocida. Solo un 35 % de los elementos que describen en el cine, en películas específicas, al pueblo gitano hablan de su realidad, sin ficción, tópicos ni estereotipos, como tener una lengua propia, las persecuciones y los realojamientos. La incorporación de testimonios a través de internet ofrece una visión más real.

Más allá del estereotipo gitano

► Unas jornadas de la Universitat de València muestran la herencia cultural y desconocida del pueblo romaní

PILAR G. DEL BURGO VALENCIANA
■ Ser gitano no es sinónimo de presunto, ni de palmeo las veinticuatro horas del día, ni de mercadito callejero, exotismo y faralaes, ni de trapicheo, picaresca, clanes y chabolismo, aunque también, como cualquier otro grupo de población en España y Europa. El manido estereotipo del gitano es cada día más fácil y obsoleto y salta con solo sacudir un poco los ácaros de viejas y falsas creencias.

Una jornadas organizadas por la revista *Bostezo* y el Centro de Documentación Europa de la Universitat de València han abierto la puerta a una de las realidades más ignotas del pueblo gitano, la que está vinculada a su herencia cultural — más allá del cajón y el cante —, a su expresión cinematográfica, literaria, pictórica y artística a lo largo de su historia. Durante tres días, el Aula Magna acogió a expertos que recorrieron un mapa muy distinto al que vulgarmente asigna el imaginario popular a este grupo de población (750.000 en España). En ese mapa aparece la contra imagen de su propia identidad, narrada por ellos mismos que se enfrenta a los dos estereotipos más habituales en los que se suele incurrir: el folclorismo y la marginalidad.

«Se trata de acabar con esa mirada homogénea, porque los gitanos son tan heterogéneos como cualquier otro grupo de población», afirma Paco Inclán, uno de los organizadores, que asegura que los gitanos, «siempre han sido objeto de una mirada homogénea, basada en el rechazo. en el desconocimiento y



FERNANDO BUSTAMANTE

Contra la última persecución europea

► Centenares de gitanos se concentraron en Valencia y en todas las ciudades de Europa para protestar contra la política persecutoria de Nicolás Sarkozy que en julio de 2010 ordenó expulsar a todos los gitanos que se encontraran en «situación irregular». Los romanís fueron deportados a Rumanía y Bulgaria.

En 1943 dos artículos del Reglamento de la Guardia Civil ordenaba mantener una vigilancia especial

en la imposición de la cultura dominante, que habla más de quien mira que del retratado».

Gran Redada y Holocausto

La palabra «gitano» procede de «egipciano», porque en el siglo XV se pensaba que procedían de Egipto, pero también se les llama calés, una voz que deriva del indostaní *kalá* (negro), zingaros y bohemios, aunque el término menos peyorativo y más normalizado es romaní.

Poco se sabe de las grandes matanzas de gitanos a lo largo de la historia, desde la Gran Redada de 1749 que impulsó Fernando VI, con la que se pretendió separar a hombres y mujeres para extinguirlos, hasta el holocausto nazi en el que fueron asesinados 500.000 gitanos que Alemania no reconoció hasta 1982.

La discriminación legal contra los gitanos se plasmó con rango de norma legal a mediados del siglo pasado, en 1943, en el Reglamento de la Guardia Civil — artículos 4 y 5 — que advertía que los gitanos tenían que ser vigilados de forma especial.

Mientras la supuesta sociedad civilizada levantaba una empalizada de segregación racial hacia los gitanos, éstos plasmaban su indo-

criniasa como pueblo originario del norte de la India (Punjab) en sus diversas expresiones artísticas, como la cinematográfica, según expresó el investigador José Ángel Garrido que en las jornadas se refirió a la lucha de los gitanos por hacerse visibles en un mundo globalizado.

«¿Cuánto hay de realidad y ficción en la pantalla del mundo gitano?». Encontrar una respuesta a esta pregunta le ha supuesto más de dos décadas de trabajo.

Garrido reunió 44 películas de 9 países sobre temática gitana y extrajo 126 elementos descriptivos, de los cuales dos de cada tres correspondían a tópicos y solo un 35 % intentaba acercarse a la verdadera vida y sentimiento de un pueblo tan heterogéneo como cualquier otro.

«¿Cómo es posible — planteó el investigador — que un pueblo tan próximo despierte tanto desconocimiento entre nosotros, cuando hay culturas más alejadas que se conocen mejor y máxime cuando está presente en tantos países?». «¿Por qué — agregó — no hay una presencia más realista?».

Elementos descriptores

Entre los tópicos que recoge el celuloide sobre los gitanos Garrido destacó el temperamento, la leyenda de dar buena ventura o hacer maldiciones, la falsa idea de que son pequeños ladrones, cantantes de coplas... «pero en el 35 % de las películas que describen una realidad más próxima aparecen otros elementos como la existencia de una lengua propia, haber sido perseguidos por el nazismo (1939-45),

INICIATIVA POPULAR

Los romanís participan en la limpieza del barrio del Cabanyal

► Charles Chaplin, Yul Brinner, Michael Caine, Bob Hoskins y Hellen Mirren son algunos de los actores de origen gitano que han conseguido ser reconocidos por su arte. A ellos no se les antepone el fácil estereotipo de chabolistas que se utiliza con tantas personas de este grupo humano diferenciado por su cultura, historia y tradiciones.

A kilómetros de distancia de esa aureola de fama, otro grupo de gitanos de un barrio degradado de Valencia, como es el Cabanyal, trabaja voluntariamente, con perseverancia y voluntad, desde la asociación Millorem el Cabanyal, en hacer efectivo ese propósito. Con pequeñas aportaciones compran materiales y pinturas para lavar la cara del barrio, limpiar solares abandonados y llenos de escombros y reivindicar una calidad de vida que a veces se les niega. P. G. B. VALENCIANA

los realojamientos forzosos que se hicieron en Madrid y Barcelona durante la dictadura franquista, la educación diferenciada...», indicó Garrido que destacó que con los gitanos «se ha abusado de los tópicos» en el cine.

El cambio de formato que se ha introducido con la globalización digital ha cambiado de forma radical la imagen de los gitanos: «se ha pasado más a la biografía, a los testimonios y a la pérdida de un dislucido de unanimidad, porque la dispersión digital hace que existan múltiples voces y se pueda llegar a los problemas y retos que se viven a diario en pequeñas comunidades.

«Desde mi punto de vista — añadió — es un síntoma de normalización en el mundo de lo audiovisual, con el cambio del modelo podemos ganar una visión más realista y acorde con la realidad gitana».